

# Estados Unidos. Hegemonía vs. globalización

José Rangel•

## La globalización como sustituto de la hegemonía

A partir de que Estados Unidos comenzó a perder poder económico, éste se vio acompañado de una erosión concomitante de capacidad hegemónica.<sup>1</sup> Más aún, es posible afirmar que este país ha dejado ya de ser la hegemonía responsable de la *pax americana* del Siglo XX. Así como en su momento lo fueron Holanda o la Gran Bretaña, en periodos anteriores, este periodo de hegemonía estadounidense ha pasado a ser sustituido por otro que algunos autores consideran de responsabilidad compartida, de competencia entre bloques y otro conjunto adicional de elementos definitorios empleados comúnmente, que en forma amplia reconocen como **globalización**.<sup>2</sup>

La globalización o producción global, o nueva división internacional del trabajo, ha sido analizada por un sinnúmero de especialistas y, en la mayoría de los casos, se acepta de entrada, casi en forma axiomática, como una característica que define la economía capitalista de hoy día y las relaciones internacionales. Tanto así que, como movimiento representativo del acontecer económico internacional, se considera que en cada país es menester incorporarse a la mayor brevedad en el torrente de este proceso, para, de esta forma, aprovechar al máximo los beneficios de

---

• Investigador Titular y Secretario Académico del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

<sup>1</sup> Véase Rangel, José. "El costo de la hegemonía", en Cabrera E. y J. L. Camacho (Compiladores), *Golfo Pérsico. Visiones y reflexiones*, México, El Día en Libros, 1991, pp. 247 y ss.

<sup>2</sup> Por supuesto, existen quienes se ubican en una posición opuesta a la referida y consideran que, contrario a una manifestación de debilitamiento estadounidense, lo que el mundo experimenta hoy día es resultado y expresión de su fortaleza. Ver, por ejemplo, Nau, Henry R. *The Myth of America's Decline: Leading the World Economy into the 1990s*, New York, Oxford University Press, 1990.

una pronta membresía. Y, por el contrario, no hacerlo se considera que puede llegar a significar costos imprevisibles.<sup>3</sup> Algunos de estos autores, sin embargo, cuestionan fuertemente la existencia de un mundo caracterizado por algún elemento que permita definir las relaciones económicas internacionales sobre la base de una distribución global de la producción.<sup>4</sup>

### Los parámetros de la globalización

Las tesis que apoyan la existencia de globalización de la producción centran su atención tanto en la concentración como en la centralización del capital, esto es, la existencia de **producción global**. Nos dice Gordon, sobre la base de dos desarrollos paralelos. El primero, la diseminación de producción descentralizada tanto en países industrializados como en vías de serlo. Y, segundo, en el control y la coordinación crecientemente centralizados de estas unidades de producción por parte de las empresas trasnacionales.<sup>5</sup>

En segundo término, se hace mención de la puesta en operación de los alcances tecnológicos de la **III Revolución Tecnológica Industrial**. Lo cual incluye la informática, la robótica, la electrónica y la biotecnología.

En tercer lugar, se hace referencia a la existencia de **mercados globales**, los que resultan de la integración de las economías nacionales y crea, por lo tanto, **interdependencia**. Este aspecto es responsable de la formación de bloques. La respuesta a esta tendencia es la que un gran sector ha dado apoyando la participación en los procesos de integración, y en particular la apertura indiscriminada y su institucionalización por medio del TLC.<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Esta, aunque simplista, es una posición de corte estructural ampliamente compartida, incluso por autores de sólida reputación. Además, ha sido reforzada con la desintegración de los antiguos regímenes de economía centralmente planificada de Europa Central, en tanto que la bipolaridad de la Guerra Fría ha sido sustituida por la responsabilidad compartida de un puñado de países industrializados.

<sup>4</sup> Cf. Gordon, David M. "The Global Economy: New Edifice or Crumbling Foundations?" *New Left Review*, núm. 168, London, March/April 1988, pp. 24-64. En este trabajo Gordon hace un minucioso repaso de los primeros autores que asumieron la posición de teorizar sobre este aparentemente nuevo fenómeno.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 26.

<sup>6</sup> Ahora esta misma interdependencia y apertura ha sido incorporada con el empleo

El cuarto elemento, de corte fundamentalmente estructural, es la identificación de un mundo que ha pasado de la bipolaridad, Estados Unidos *vis à vis* la URSS, a un mundo tripolar, cuyo soporte es el mismo Estados Unidos, pero ahora acompañado por Alemania integrada y Japón. Esta postura comúnmente plantea que cada uno de estos pilares sobre los que se apoya el sistema contemporáneo define un tipo distinto de capitalismo, básicamente diferenciado por una relación específica entre el Estado y el mercado. La competencia, además, ya no está dada por la participación de naciones en un mercado mundial, sino por la batalla entre los tres bloques. De aquí que se conciba como enormemente desigual la participación aislada de un país en este concierto de colosos, y la obligada necesidad de incorporarse en alguno de ellos.<sup>7</sup>

La desaparición del bloque comunista y la total dominación del capitalismo y sus mercados ha llevado, también, a la postulación del **fin de las ideologías**, como característica que también se quiere defina con fuerza este mundo globalizado. Elementos adicionales también utilizados, aunque derivables de los anteriores, para definir la aparente globalidad. Entre estos está el observable crecimiento del comercio mundial a una tasa superior al crecimiento de la producción, esto es, se experimenta un destino creciente de las mercancías producidas nacionalmente hacia los mercados internacionales.

Otro elemento que puede emplearse, para hablar de globalización, similar al anterior, es la creciente coparticipación de los otros bloques distintos al encabezado por Estados Unidos en la financiación de las actividades del capitalismo mundial.

### La incertidumbre de la globalización

Un interesante conjunto de elementos, muchos de los cuales permiten dar cuenta de algunos de los aspectos anteriormente citados

cada vez más popular del término NAFTA (siglas en inglés) en sustitución del conocido TLC de antes.

<sup>7</sup> Ésta, como puede comprobarse fácilmente, es una argumentación enormemente manida por parte de los defensores de la incorporación de México a la versión conocida del TLC, con o sin acuerdos complementarios, incluso con más requisitos que pudieran ser impuestos. Lo importante es no perder la oportunidad histórica.

como caracterizadores del mundo global de hoy día, expresan el comportamiento del capitalismo de fines del Siglo XX. A continuación se enumeran algunos que, adicionalmente, permitirán delinear una definición alternativa de globalización.

1. Por primera vez en la historia del capitalismo el sistema se encuentra sin un líder incuestionado. Este hecho resulta de una manifiesta incapacidad para generar excedente, en otras palabras, riqueza adicional a las necesidades de reproducción del sistema. Tampoco el país líder cuenta con capacidad para apropiarse aquella que se genera en otros espacios, en cantidad suficiente para permitirle las condiciones de liderazgo; contar con capital suficiente para financiar las necesidades del sistema y, como corolario, establecer las reglas de operación acorde con su conveniencia. En una palabra, el sistema no presenta condiciones de salud y fortaleza generales que posea su líder y que además le permitan un mayor enriquecimiento.
2. Los valores de los parámetros de definición de operación del sistema se encuentran en proceso de transformación hacia nuevos niveles de regularidad. De aquí que el momento que se vive pueda caracterizarse, entre otros, como de **transición**. Este proceso busca generar nuevas condiciones productivas que signifiquen expresión de salud económica, lo cual quiere decir capacidad suficiente para generar riqueza, independientemente de su distribución. Por lo pronto, solamente han sido capaces de ampliar algunos mercados con la búsqueda por lograr mayor apropiación de excedente y acelerar la rotación de capital.

Esta transición requiere asimismo de gran **flexibilidad**, para permitir al sistema adecuarse a las transformaciones que requiere pero no conoce. Este requerimiento se manifiesta en todos los órdenes, entre otros conocidos, en el retiro del Estado de la regulación económica.

3. De aquí que, sin capacidad teórica y herramental para determinar el curso del sistema, éste se encuentre hoy frente a una enorme **incertidumbre**, definida ésta de la manera más rigurosa, como la incapacidad de incorporar el devenir como una función de probabilidad. Esta incertidumbre como elemento común que se comparte globalmente. No hay nadie exento.
4. La incertidumbre se presenta también como un horizonte nebuloso. Lo que en términos prácticos casi equivale a falta del

mismo. En el mejor de los casos puede decirse que frente a multitud de alternativas el rumbo a seguir es indeterminable, aun cuando siempre será adivinable. El objetivo se desconoce al igual que el camino que habrá de seguirse para llegar a él.

5. Lo anterior hace que hoy día, como nunca antes, se muestre imposible lograr procesos de **planeación** exitosos. Esto actúa, por otro lado, como una justificante para retirar al Estado del centro de este proceso, a través de su presencia en la economía.<sup>8</sup>
6. En virtud de que se desconoce el impacto de incidencia de variables económicas que puedan afectar la operación regular del sistema, incapacidad de planificar, una parte sustantiva de la acción conocida del **Estado** se vuelve obsoleta, lo cual hace que el retiro del Estado se justifique nuevamente. De lo anterior el retiro del Estado tiene dos dimensiones fundamentales: i) el insuficiente excedente para financiar su operación, sin incidir negativamente en la rentabilidad del capital. La operación de ambos se ha vuelto en este momento excluyente una de otra. ii) La indeterminación de su función.

En el caso mexicano lo anterior se puede ilustrar con las condiciones económicas que prevalecen al cierre de 1993. Se ha logrado una exitosa revolución macroeconómica con impactos fuertemente negativos para un importante sector de la economía. Adicionalmente, la indiscriminada apertura de la economía como prolegómenos del TLC, medida unilateral para mostrar la voluntad política de sujetarse a las medidas demandadas por los centros capitalistas, ha fracasado como parte de la política macro. Los resultados ofrecidos no sólo no se han visto, sino que resultados opuestos a los esperados han florecido. Sobre todo el desempleo, la contracción del mercado y el avasallamiento de importaciones que provenientes de condiciones más competitivas han sustituido a la producción nacional sin dificultad.

7. Esta indeterminación hace que todo apunte al **corto plazo**. Es prácticamente imposible, aparte la buena voluntad, garan-

<sup>8</sup> Recuérdese que el sistema está encontrando incapacidad para responder tanto a las señales del mercado como el Estado se encuentra impedido de ejercer las funciones que tradicionalmente tenía asignadas.

tizar expectativas favorables. A pesar del buen comportamiento del Estado. Nuevamente el caso del TLC mexicano con Estados Unidos y Canadá puede emplearse como ilustración. A un empresariado mexicano acostumbrado históricamente a depender del Estado, desde su creación como grupo, todos los ofrecimientos de magnitud equivalente habían sido no sólo garantizados, sino su cumplimiento dependía estrictamente de la voluntad estatal. El TLC fue vendido a este sector con grandes resultados posibles como fruto de su instrumentación, para ganarse el favor empresarial. Nada sucedido antes les permitía dudar de la oferta. Los empresarios, en gran parte, no parecieron dispuestos siquiera a estudiar independientemente los posibles resultados o a analizarlos por cuenta propia. Sin embargo, ahora, después de varios años de instrumentar la política, con los elementos de que se tiene que acompañar el tratado, los resultados han sido, para muchos, en gran medida perjudiciales. El proceso ha sido tan brusco que, resultado también de su historia, no tienen organización capaz de permitirles acciones independientes para el logro de sus intereses específicos y la negociación con el gobierno para ello. La incertidumbre mencionada, junto con el desconocimiento de los mecanismos para lograr medidas exitosas han hecho imposible garantizar resultados favorables y, más aún, la posibilidad de diseñar e instrumentar una política industrial del corte tradicional en este momento. Tanto así, que a pesar del impacto negativo de la apertura asociada con la promoción del TLC, el Estado no parece encontrar otra alternativa más que seguir promoviendo una mayor dosis de la misma medicina, por amarga que sea, a pesar de que no se vean resultados favorables. Con la esperanza de que las condiciones cambiarán un poco más adelante. Aunque no saben cuándo ni en qué grado. Esto es, no tienen elementos para garantizar el remedio.

8. **La globalización es un modelo** más que una realidad. Este modelo, que dista mucho de encontrarse operando, ahora sí, globalmente, intenta instrumentarse como una **solución transitoria** a las nuevas condiciones de erosión de poder económico, de condiciones insuficientes para un proceso de acumulación mundial satisfactoria.<sup>9</sup> Estados Unidos busca, frente a la ma-

nifestación de hegemonía perdida y la incapacidad económica en cualquier futuro predecible de reconquistarla, una alternativa de instrumentar medidas mundiales, ¿globales?, que permitan ampliar sus mercados, y con ello la posibilidad de apropiarse de excedente de los concurrentes a los mismos.

9. Estos **mercados globales** se están creando con características comunes, *i.e.*, **homologados**. Su promoción y extensión corre por cuenta de los organismos multilaterales, tipo Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, quienes se encargan de diseñar **políticas generales** para estos nuevos mercados. Estas políticas incluyen un conjunto de medidas que permiten a los países industrializados y a sus grandes representantes económicos mundiales, las empresas transnacionales, la posibilidad de ocupar los espacios generados con estos nuevos mercados. Entre otras, algunas de estas medidas son la privatización, el retiro del Estado de la actividad directamente económica, la estandarización a tipos y medidas definidos por los centros industriales, la desregulación, la liberalización comercial y la liberalización de los mercados financieros. En el ámbito cultural la instrumentación del modelo globalizador significa la necesaria tendencia a la desaparición de las barreras nacionales, y con ello de especificidades culturales. De ahí que también se propugne la necesaria enajenación de soberanía, lo cual además facilita alcanzar membresía en el club global. Ello implica la cesión del ejercicio de la guía estatal más allá de la instrumentación de las reglas comunes.
10. Este proceso se puede expresar como la manifestación de la confrontación con el viejo orden, sin que uno nuevo emerja. Asimismo puede presentarse como el éxito del neoliberalismo y la reinención de los mercados. O, como algunos pensadores lo presentan, la manifestación más clara de la aceptación global de la ideología propugnada por Estados Unidos durante toda su historia. Por lo que, arguyen, claramente es señal de manifestación de poder y aceptación de su hegemonía.

encima del crecimiento poblacional, para que así pueda lograrse una distribución progresiva de la riqueza y no lo contrario como ocurre hoy día. Esta atónica actividad productiva mundial es resultado de la carencia generalizada de expectativas que impide a los actores responsables de dispararla, aquéllos que cuentan con los recursos para invertir, comprometer su riqueza en actividades que en este momento se presentan como de muy alto riesgo.

<sup>9</sup> Con ello se significa un crecimiento de la producción mundial suficientemente por

Este conjunto de otros elementos permiten, pues, presentar una **definición alternativa de globalización**, la que se presenta como una alternativa de búsqueda frente al vacío que deja una hegemonía en retirada. Históricamente, el capitalismo se ha presentado siempre con una cabeza responsable de su liderazgo; capaz ésta de coleccionar los frutos de la operación del sistema y de establecer reglas que garanticen su estabilidad. La globalización entonces enfrenta retos históricos cuyo desenlace, al igual que este periodo, no tiene un futuro visible.